

Himno a Corrientes

Letra: Teniente Primero Gabriel Monserrat

Música: Enea Verardini

¡Salve insigne y altiva Corrientes,
legendaria de invicto broquel,
colosal y gentil amazona
que en tu frente se ostenta un laurel!
¡Empujabas a tus hijos valientes
a salvar a la Patria o morir,
y a tu sien arrogante la gloria
del laurel iba siempre a ceñir!

Pago Largo, El Rincón y Corrientes,
Don Gonzalo, Ñaembé y Caá Guazú
son estrellas que fulgen de gloria
en un cielo de hermoso tisú.
De una aurora que se abre en la entrada
pedrería de un áureo joyel,
la simiente que en grato futuro
su guirnalda brotó de laurel.

¡Ah, qué tiempos aquellos! Tu nombre
al lanzar nuestra Patria en clamor,
resonaba en los pueblos del Plata
como un parche de ronco tambor.
¡Salve, sacra heroína argentina,
templo augusto de patrio fervor,
alto faro de áurea leyenda,
derramando prístino fulgor!

Gloria excelsa a los manes ilustres
de Alvear, San Martín y Cabral,
de Berón, Madariaga y cien otros
que el chispear de su acero inmortal
desgarraron con nimbos de gloria
de la Patria el sombrío capuz,
y en su historia fulguran gloriosos
como astros de espléndida luz.

Ya tus lanzas de gloria empolvadas
no relucen como antes al sol
y el taller y la escuela te ufanan,
que impulsar el progreso es tu rol.
¡Adelante, soberbia patria,
clamorosa con brío a vencer
en las justas del arte y la ciencia,
de la industria, el comercio y taller!

Coro

Salve, insigne y altiva Corrientes,
legendaria de invicto broquel,
colosal y gentil amazona,
que en tu frente se ostenta un laurel.